

María Luisa Lobato, *La jácara en el Siglo de Oro. Literatura de los márgenes*, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2014, 347 pp.

María Luisa Lobato, una de las máximas especialistas en literatura española del Siglo de Oro y directora del grupo de investigación PROTEO, ha escrito la primera monografía que existe sobre la jácara y en su volumen analiza el género desde su génesis hasta su decadencia, mostrando hibridismos y editando, en un anexo, cuatro jácaras y entremeses teatrales inéditos. En efecto, es relativamente reciente que la crítica se haya fijado en esta construcción literaria y, por su gran importancia durante el Siglo de Oro, este libro ayuda también a comprender el sistema literario de la época, interesando tanto a profesionales especializados como a público en general.

El itinerario de la jácara comienza con veintidós poemas pertenecientes a los siglos XV y XVI donde aparecen ya características que van a ser fundamentales para el género, como el peculiar lenguaje críptico reflejo del hampa y de la disidencia, el ambiente marginal y urbano que sirven de atmósfera para la acción y los personajes antiheroicos emparentados con aquellos de *La Celestina* y de la literatura picaresca. El primer poeta de nombre conocido a quien debemos este tipo de textos germanescos es, según afirma la catedrática de la Universidad de Burgos, Rodrigo de Reinosa o de Linde, de quien ofrece datos biográficos en paralelo al análisis de sus creaciones. El mismo ejercicio realiza con sus compañeros de generación en esta infancia del género, según la recopilación de Juan Hidalgo de 1609, donde también se aprecia ya el vínculo de los textos literarios con la música, rela-

ción entre artes que la autora irá describiendo a medida que trate las distintas etapas evolutivas de la jácara. En este sentido, estamos de enhorabuena con la aparición de este volumen los amantes de los estudios interdisciplinarios y, en concreto, los investigadores de ese universo poético-musical que inspiró buena parte de las creaciones literarias del Siglo de Oro. De ahí el interés especial que reviste la lectura, ya desde las primeras páginas, para historiadores de la cultura que se aproximen desde la filología, la musicología o la antropología.

Tras los antecedentes de la jácara, el volumen analiza a fondo los *Romances de germanía* de Juan Hidalgo y aquellos contenidos en colecciones de *Romances varios* publicadas durante el siglo XVII. Entre otros elementos, María Luisa Lobato incita aquí a la reflexión sobre la ejemplaridad de los finales desgarradores de este tipo de composiciones y sobre la evolución de la figura del jaque respecto a los poemas más antiguos. No obstante, la autora cifra la máxima plenitud de la poesía germanesca en Francisco de Quevedo, con quien se detiene dedicando un capítulo en exclusiva a sus jácaras poéticas y bailes ajacarados, no sin antes realizar un estado de la cuestión en cuanto a la bibliografía crítica existente y al interés académico actual en la producción de germanía de este autor. Demuestra, en suma, que Quevedo “llevó a su máxima expresión la consolidación de una serie de personajes que tomarían vida literaria propia, con «voz narrativa» autónoma, y pasarían después de unos géneros a otros”, como es el caso del célebre Escarramán, de quien también analiza diversas recreaciones. Además de la creación de tipos y ambientes, la huella definitiva que Quevedo imprimirá en el género será “la estructuración

epistolar de sus jácaras con su siembra de teatralidad pero, especialmente, lo conceptual en sus juegos de ingenio, de modo que a través del placer que acarrea lo ingenioso, da a esta literatura una nueva dimensión”.

Tras este punto de inflexión, el itinerario de la jácara y el volumen continúan con la estela creada por Quevedo, esos seguidores –como Cáncer y Alfay– que con sus producciones artísticas certifican el éxito en la recepción de la jácara a lo largo del siglo XVII. La misma idea de éxito aduce la autora analizando la aparición de *contrafacta* de jácaras que adaptan poemas y músicas profanas previas a formas devotas, ampliando así el ámbito social de recepción. Así, de la comparación crítica entre el *Romance de Escarramán, vuelto a lo divino* de Lope de Vega y el poema de Quevedo “a lo humano” protagonizado por el mismo héroe extrae conclusiones relevantes para el desarrollo del género y establece, tras el estudio de otras jácaras devocionales, una clasificación novedosa por generaciones y temas –hagiográficas, marianas, dedicadas a san José, cristológicas– que inaugura nuevas vías de investigación. Capítulo aparte merecen aquellas jácaras de contenido devocional que fueron musicadas como coplas de villancicos y destinadas al espacio del templo y del convento, sobre las que la autora establece la primera cronología y descripción sistemática de características, dando un paso más respecto a los estudios sectoriales que musicólogos han hecho en relación a esos villancicos que hacen, según Cerone, “de la iglesia de Dios un auditorio de comedias y de casa de oración, sala de recreación”. María Luisa Lobato nos ofrece además el análisis de textos poético-musicales –incluso con algunas partituras– que ayudan a reconstruir

este tipo de celebraciones religiosas; todo ello sin olvidar su relación con la cesura y con aquellas voces que se alzaron contra la costumbre de cantar jácaras en los templos. A finales del siglo XVII la autora detecta el declive del romance de germanía y se detiene en las nuevas variantes, marcadas por su tremendismo en el tratamiento de los sucesos, que cada vez más se alejan de la poesía germanesca primigenia, y que alimentan una tradición específica de literatura de bandoleros con sus rasgos diferenciales.

Las jácaras narrativas convivieron con las dialogadas y es el estudio de esta dramatización de la jácara como género breve —a veces también denominadas “jácaras entremesadas” o “bailes ajacarados”— y de sus protagonistas el que ocupa un lugar destacado en este volumen. La autora realiza un panorama a partir de las producciones de los más grandes autores del Siglo de Oro —como Quiñones de Benavente o Calderón de la Barca— y nos refiere un completo estado de la cuestión, que incluye, entre otros datos de interés científico vinculados con la localización de testimonios, un listado de jácaras inéditas. La constitución de este género breve no privó a la jácara, con sus ambientes y personajes, de permear en otros géneros como el entremés, la comedia, la novela o el auto sacramental, que aparecerán salpicados de referencias intertextuales a las jácaras poéticas de Quevedo y de otros ingenios; así nos lo muestra la autora en obras principalmente de Cervantes, pero también de Lope de Vega, Tirso de Molina, Ruiz de Alarcón, Quiñones, Calderón, Rojas Zorrilla o Zamora, entre otros.

Finaliza este itinerario de la jácara en el Siglo de Oro con un itinerario crítico, es decir, profundiza en la historia del interés progresivo que los hispanistas han

tenido en relación al género y a estos antihéroes, con un repaso minuciosamente comentado por toda la bibliografía escrita sobre el tema, incluyendo tesis doctorales y encuentros científicos celebrados, tarea fundamental que va a servir de punto de partida para futuras investigaciones.

En anexo, María Luisa Lobato se ocupa de la edición crítica con introducción y notas de cuatro jácara y entremeses inéditos –*El Zurdo; Jácara entre dos mujeres; Periquillo el de Madrid y Los valientes, nuevo*– más un baile –*El Chápiro*–, un total de cinco piezas breves que, además de tener un gran valor literario *per se*, ilustran toda la teoría fraguada a lo largo de las doscientas cincuenta páginas previas.

En suma, María Luisa Lobato, con *La jácara en el Siglo de Oro. Literatura de los márgenes* llena lúcida-mente una laguna en los estudios críticos, que carecían por completo de una monografía sistemática sobre un tema tan escurridizo y proteico como la jácara y, al mismo tiempo, abre un sinnúmero de posibilidades de investigación acerca de un universo sin el cual no es posible una reconstrucción del panorama literario español del Siglo de Oro.

Gaston Gilabert
Universitat de Barcelona